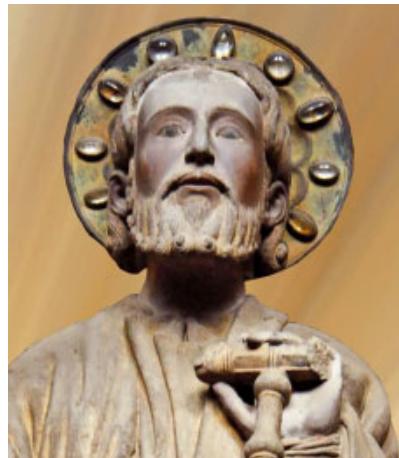


Agenda



Festividad de Santiago apóstol. Miércoles 25 de julio, a las 20 horas, misa de peregrinos en honor al apóstol Santiago. En la iglesia románica de Sant Pau del Camp (c/ Sant Pau, 101). Invocación y ofrenda al apóstol y bendición especial para los peregrinos. Seguido del acto religioso, se compartirá un refrigerio en un acto de fraternidad. Organizado por los «Amigos del apóstol y del Camino de Santiago de Barcelona».

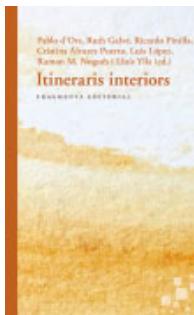
Festivitat de la Mare de Déu dels Àngels. Dijous 1 d'agost (19 h), rosari i vespres. A les 19.30 h, missa de vigília, ofrena floral a la Mare de Déu dels Àngels. Trobada festiva. Dijous 2 d'agost (13.30 h), missa; a les 19.30 h, missa solemne, llàgrimes de la Mare de Déu i cant de Salve. En

ser una església dedicada a la Mare de Déu dels Àngels, es pot acollir a la Indulgència Plenària o Perdó d'Assís. Durant tot el dia es pot guanyar la indulgència en la forma habitual. De forma solemne es farà al final de les eucaristies del dia amb la pregària pel Sant Pare.

Publicacions

Itineraris interiors.

Aquest llibre de 124 pàgines, editat per Fragmenta, aplega algunes intuïcions de set exploradors de la interioritat: Pablo d'Ors, Ruth Galve, Ricardo Pinilla, Cristina Álvarez Puerto, Luis González, Ramon M. Nogués, i Lluís Ylla, que són conscients que «el viatge més llarg és el viatge cap al propi interior» (Dag Hammarskjöld). Amb una prosa estilísticament acurada, els autors ens conviden a recórrer aquest camí a través del silenci, la paraula, la saviesa, l'art, la corporalitat, la ciència, l'espai, i el temps. Aquesta edició inclou sis il·lustracions de Cristina Álvarez Puerto, i s'ha publicat en català i en castellà.



BÚSQUEDA

JOSEP OTÓN

Búsqueda. Ed. San Pablo, 2019



3. La búsqueda de sentido

Impactados por la experiencia de **Viktor E. Frankl** en Auschwitz, acerquémonos al análisis de la búsqueda de sentido, según su conocida obra *El hombre en busca de sentido* (Herder, Barcelona, 1990). Del infierno de los campos de concentración nos han llegado testimonios sobrecogedores. Basta con leer a **Primo Levi** o a **Etty Hillesum** para percarnos de la magnitud de la tragedia. Ahora bien, tanta desdicha es vivida de maneras muy diferentes, como lo atestiguan personas como **Edith Stein**, **Maria Skobtsova** o **Maximiliano Kolbe**.

Nos centraremos en el testimonio del doctor Viktor E. Frankl, psiquiatra austriaco de origen judío que fue internado en Auschwitz, donde se dio cuenta que la búsqueda de sentido no es un lujo reservado para aquellos que tienen la vida solucionada. Todo lo contrario. Cuanto más adversas son las circunstancias que nos toca vivir, mayor necesidad tenemos de encontrar un sentido a la existencia. El absurdo de la demencia destructora reclama la afirmación de un sentido que

sirva de fundamento a la odisea de la vida. Incluso cuando nuestra situación concreta se impregna de dolor, el individuo tiene que ser consciente de que de él depende cómo afrontarlo.

Frente a la sistemática deshumanización y despersonalización que se pretendía en los campos, **Frankl** plantea la búsqueda de sentido como un ejercicio a la inversa, una estrategia para recuperar la propia identidad, para superar la despersonalización. Aquellos prisioneros que tenían un motivo por el que vivir soportaban con mayor entereza las adversidades y las penurias de los campos.

Así defiende que la salud emocional se fundamenta en cierto grado de inestabilidad, en la tensión entre lo que ya se ha logrado y lo que todavía no se ha conseguido; o en el vacío entre lo que es y lo que debería ser. La búsqueda, en el orden que sea, es necesaria. Buscar nos mantiene vivos, nos ayuda a no desfallecer.



CARTA DOMINICAL

† CARDENAL JUAN JOSÉ OMELLA OMELLA
Arzobispo de Barcelona

Reducmos la precariedad laboral

La crisis económica dejó a mucha gente en el paro, pero desde entonces casi medio millón de personas han encontrado trabajo en Cataluña. A pesar de este dato positivo, hemos salido de la crisis por la puerta de atrás, ya que desde entonces ha aumentado, y mucho, la precariedad laboral. Ha crecido el número de personas ocupadas con dificultades para salir del umbral de la pobreza, afectadas por unas condiciones laborales precarias: salarios bajos, horas intermitentes de trabajo, contratos inexistentes, horarios intempestivos...

El drama de la precariedad laboral afecta a todos los ámbitos de la vida. A las personas que sufren esta

situación las hacemos **invisibles** y se sienten **desprotegidas, atrapadas, explotadas y devaluadas**. **Invisibles**, porque muchas veces la única puerta de entrada al mercado laboral es mediante una relación laboral fuera de la legalidad que hace que el trabajador no conste en ninguna parte. **Desprotegidas**, porque no tienen derecho a prestaciones por desempleo, por incapacidad temporal o accidente de trabajo... y en el futuro tendrán, en el mejor de los casos, una jubilación precaria. **Atrapadas**, porque la precariedad laboral hace que las personas concentren sus esfuerzos en sobrevivir, con incapacidad de planificar más allá. No es extraño que, cuando los padres están con-

centrados en cubrir las necesidades más básicas, desatiendan otros aspectos cotidianos que son importantes dentro del ámbito familiar. También se sienten **explotadas y devaluadas**, porque a menudo las condiciones que deben aceptar son humillantes y las aceptan, porque no tienen más opciones para salir adelante.

Estas son ahora las reglas de juego del mercado laboral, marcadas por la precariedad, sin embargo, hay muchas entidades de Iglesia que nadan a contracorriente y trabajan para que las personas recuperen la confianza en sí mismas y sigan adelante. La clave es escuchar y acompañar. Solo así podremos ayudar a nuestros hermanos a redes-

cubrir su potencial para que puedan encontrar una solución a su situación. Queremos, con la ayuda de Dios, ser pequeños puntos de luz en medio de la niebla.

Se puede revertir esta situación, pero para ello es muy necesario llegar a ser plenamente conscientes del sufrimiento de muchos de nuestros vecinos; experimentar en nuestra carne su dolor y su angustia. Si todos nos implicamos, podremos dar la vuelta a esta situación y hacer que el trabajo precario sea más digno y decente. San Juan Pablo II nos decía: «El trabajo constituye una dimensión fundamental de la existencia del hombre en la tierra» (*Laborem Exercens* 4).

Queridos hermanos, el trabajo es esencial para las personas, nos permite sobrevivir y mantener a la familia, realizarnos, desarrollar nuestras capacidades y contribuir al bien común de la sociedad. Entre todos, podemos reducir la precariedad laboral.